



Segundo Domingo de Adviento

INTROITO

Salmo 80:1,3,14,17; antífona: Isaías 62:11b

- P** Decid a la hija de Sion: He aquí viene tu Salvador;
- C** He aquí su recompensa con él, y delante de él su obra.
- P** Oh Pastor de Israel, escucha;
- C** Tú que pastoreas como a ovejas a José, Que estás entre querubines, resplandece.
- P** Oh Dios, restáuranos;
- C** Haz resplandecer tu rostro, y seremos salvos.
- P** Oh Dios de los ejércitos, vuelve ahora;
- C** Mira desde el cielo, y considera, y visita esta viña,
- P** Sea tu mano sobre el varón de tu diestra,
- C** Sobre el hijo de hombre que para ti afirmaste.

GLORIA PATRI

- P** Decid a la hija de Sion: He aquí viene tu Salvador;
- C** He aquí su recompensa con él, y delante de él su obra.



COLECTA

- ¶ El Señor sea con vosotros.
 ■ Y con tu espíritu.
¶ Reaviva nuestro corazón, Señor,
 para preparar así el camino de tu único Hijo,
 para que por su venida te sirvamos con una mente pura;
por Jesucristo, nuestro Señor, que vive y reina contigo y con el Espíritu
Santo, siempre un solo Dios, por los siglos de los siglos.
■ Todos Amén.

PRIMERA LECTURA

- La lección del día es de Malaquías capítulo 4

Malaquías 4:1-6 (RV60)

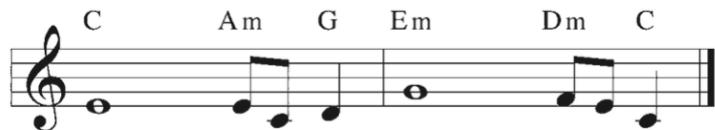
Porque he aquí, viene el día ardiente como un horno, y todos los soberbios y todos los que hacen maldad serán estopa; aquel día que vendrá los abrasará, ha dicho Jehová de los ejércitos, y no les dejará ni raíz ni rama.

Mas a vosotros los que teméis mi nombre, nacerá el Sol de justicia, y en sus alas traerá salvación; y saldréis, y saltaréis como becerros de la manada. Hollaréis a los malos, los cuales serán ceniza bajo las plantas de vuestros pies, en el día en que yo actúe, ha dicho Jehová de los ejércitos.

Acordaos de la ley de Moisés mi siervo, al cual encargué en Horeb ordenanzas y leyes para todo Israel. He aquí, yo os envío el profeta Elías, antes que venga el día de Jehová, grande y terrible. Él hará volver el corazón de los padres hacia los hijos, y el corazón de los hijos hacia los padres, no sea que yo venga y hiera la tierra con maldición.

- Ésta es la Palabra de Dios.
■ Te adoramos Señor.

SALMO 50.1-15



- ¹ El Señor, el Dios de dioses, ha ha- | blado; *
de este a oeste ha convocado a la | tierra.
- ² Desde Sión, la ciudad bella y per- | fecta, *
Dios deja ver su | esplendor.
- ³ Nuestro Dios viene, pero no en si- | lencio. *
Un fuego consumidor lo precede; una poderosa tempestad lo ro- | dea.
- ⁴ Convoca a los cielos y a la | tierra, *
pues viene a juzgar a su | pueblo.
- ⁵ «Reúnan a mi pueblo | santo, *
a los que han hecho un pacto conmigo y me han ofrecido un sacri- | ficio.»
- ⁶ Y los cielos declaran su jus- | ticia; *
declaran que Dios mismo | es el juez.
- ⁷ «Escucha, Israel, pueblo mío; voy a hablar y a testificar | contra ti. *
Yo soy Dios. Yo | soy tu Dios.
- ⁸ No voy a reprenderte por tus sacri- | ficios, *
ni por los holocaustos que siempre me o- | freces;
- ⁹ no voy a tomar ningún becerro de tu | casa, *
ni ningún macho cabrío de tus a- | priscos,
- ¹⁰ pues míos son todos los animales del | bosque, *
¡los miles de animales que hay en las co- | linas!
- ¹¹ Mías son todas las aves de los | montes; *
mío es todo lo que se mueve en los | campos.
- ¹² Si yo tuviera hambre, no te lo di- | ría, *
pues el mundo y su plenitud me perte- | necen.
- ¹³ ¿Acaso me alimento con carne de | toros, *
o bebo sangre de machos ca- | bríos?
- ¹⁴ Yo soy el Dios Al- | tísimo; *
en vez de sacrificios, ofrécmeme alabanzas y cúmpleme todos los votos que me | hagas.
- ¹⁵ Invócame en el día de la an- | gustia; *
yo te libraré, y tú me | honrarás.»
- Gloria sea al Padre y al | Hijo *
y al Espíritu | Santo;
como era al principio, es ahora, y será | siempre, *
por los siglos de los siglos. | Amén.

SEGUNDA LECTURA

- A** La epístola es de Romanos capítulo 15

Romanos 15:4-13 (RV60)

Porque las cosas que se escribieron antes, para nuestra enseñanza se escribieron, a fin de que por la paciencia y la consolación de las Escrituras, tengamos esperanza. Pero el Dios de la paciencia y de la consolación os dé entre vosotros un mismo sentir según Cristo Jesús, para que unánimes, a una voz, glorifiquéis al Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo.

Por tanto, recibíos los unos a los otros, como también Cristo nos recibió, para gloria de Dios. Pues os digo, que Cristo Jesús vino a ser siervo de la circuncisión para mostrar la verdad de Dios, para confirmar las promesas hechas a los padres, y para que los gentiles glorifiquen a Dios por su misericordia, como está escrito:

Por tanto, yo te confesaré entre los gentiles, cantaré a tu nombre. Y otra vez dice: Alegraos, gentiles, con su pueblo. Y otra vez: Alabad al Señor todos los gentiles, Y magnificadle todos los pueblos. Y otra vez dice Isaías: Estará la raíz de Isaí, Y el que se levantará a regir los gentiles; Los gentiles esperarán en él.

Y el Dios de esperanza os llene de todo gozo y paz en el creer, para que abundéis en esperanza por el poder del Espíritu Santo.

- A** Ésta es la Palabra de Dios.

- C** Te adoramos Señor.

GRADUAL

Salmo 50:2-3a,5

- P** De Sion, perfección de hermosura, Dios ha resplandecido.

- C** Vendrá nuestro Dios, y no callará;

- P** Juntadme mis santos,

- C** Los que hicieron conmigo pacto con sacrificio.

ALELUYA

Todos Aleluya. Aleluya. Porque las potencias de los cielos serán conmovidas. Entonces verán al Hijo del Hombre, que vendrá en una nube con poder y gran gloria. Aleluya.

EVANGELIO

- ¶ El Santo Evangelio según San Lucas capítulo 21.
¶ Gloria a ti, Oh Señor.

San Lucas 21:25-36 (RV60)

Entonces habrá señales en el sol, en la luna y en las estrellas, y en la tierra angustia de las gentes, confundidas a causa del bramido del mar y de las olas; desfalleciendo los hombres por el temor y la expectación de las cosas que sobrevendrán en la tierra; porque las potencias de los cielos serán conmovidas.

Entonces verán al Hijo del Hombre, que vendrá en una nube con poder y gran gloria. Cuando estas cosas comiencen a suceder, erguíos y levantad vuestra cabeza, porque vuestra redención está cerca.

También les dijo una parábola: Mirad la higuera y todos los árboles. Cuando ya brotan, viéndolo, sabéis por vosotros mismos que el verano está ya cerca. Así también vosotros, cuando veáis que suceden estas cosas, sabed que está cerca el reino de Dios. De cierto os digo, que no pasará esta generación hasta que todo esto acontezca. El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán.

Mirad también por vosotros mismos, que vuestros corazones no se carguen de glotonería y embriaguez y de los afanes de esta vida, y venga de repente sobre vosotros aquel día. Porque como un lazo vendrá sobre todos los que habitan sobre la faz de toda la tierra. Velad, pues, en todo tiempo orando que seáis tenidos por dignos de escapar de todas estas cosas que vendrán, y de estar en pie delante del Hijo del Hombre.

¶ Ésta es la Palabra de Dios. ¶ Te adoramos Señor.

© Iglesia Luterana Española, 2025.

Esta versión es para ser descargada y usada en las Eucaristías y devocionales semanales.

SOLI DEO GLORIA
"Solo a Dios la Gloria"

